

R. 78302

400840
MADE IN SPAIN
TRIUNFO
DE NUESTRA DIVINA RELIGION,
Y DE LA
SACROSANTA EUCHARISTIA.

EN LA CONQUISTA DE GRANADA, Y SU
Reyno, y en las hazañas de sus generosos Héroes
Conquistadores,

QUE CANTABA

DON FELIPE JOSEPH DE PERALEDA,
Magistral de la Rl. Capilla de la misma,



Y CON QUE ESTA

M. N. Y M. L. CIUDAD

ADORNÓ LA PLAZA Y ESTACION
EN LA SOLEMNIDAD

DEL SMO. SACRAMENTO

EN ESTE AÑO DE 1802;

SIENDO COMISARIOS

Los Sres. D. Manuel Lopez Barajas, Venti-
quatro, y D. Antonio Gomez, Jurado.

Imprimiase á expensas del expresado Sr. D. Manuel
Lopez Barajas, quien lo dedica al Exc. Sr. D. MIGUEL
CAYETANO SOLER, Secretario de Estado, y del
Despacho Universal de Hacienda, &c. &c.

GRANADA.

EN LA IMPRENTA DE MORENO.



C
19
50/25

TRIUNFO
DE NUESTRA DIVINA RELIGION,
Y DE LA
SACROSANTA EUCARISTÍA.

EN LA CONQUISTA DE GRANADA , Y SU
Reyno , y en las hazañas de sus generosos Héroes
Conquistadores,

QUE CANTABA

DON FELIPE JOSEPH DE PERALEDA,
Magistral de la Rl. Capilla de la misma,

Y CON QUE ESTA

M. N. Y M. L. CIUDAD

ADORNÓ LA PLAZA Y ESTACION

EN LA SOLEMNIDAD

DEL SMO. SACRAMENTO

EN ESTE AÑO DE 1802;

SIENDO COMISARIOS

*Los Sres. D. Manuel Lopez Barajas , Venti-
uatro , y D. Antonio Gomez , Jurado.*

Imprimíase á expensas del expresado Sr. D. Manuel
Lopez Barajas, quien lo dedica al Exc. Sr. D. MIGUEL
CAYETANO SOLER , Secretario de Estado , y del
Despacho Universal de Hacienda , &c. &c.

GRANADA.

EN LA IMPRENTA DE MORENO.



AL EXMO. SEÑOR

D. MIGUEL CAYETANO
SOLER,

SECRETARIO DE ESTADO, DEL DESPACHO
UNIVERSAL DE HACIENDA, &C. &C.

EXMO. SEÑOR.

EN testimonio de mi gratitud á la proteccion que debo á la bondad de V. E. , me atrevo á consagrarle este Pa-
pel,

pel , aunque pequeño por sí mismo , y por quien lo ofrece; pero grande por su objeto y por sus fines. Los favores que V. E. se ha servido dispensarme , no podrán jamas borrar su memoria de mi ánimo agradecido. Pero la benigna acogida que halláron en el corazón de V. E. , las instancias y solicitudes de esta Ciudad, y Labradores de su término: y los desvelos con que procuró hacer floreciente el cultivo,

dan-

dando impulso y movimiento á la Real Fábrica de Cañamos, que no solo sacaria de la miseria á un sin número de infelices , sino que seria capaz de poner en un estado brillante á Ciudadanos y Colonos , son gritos y clamores que no cesan de publicar al autor del beneficio. El amor de la Patria , los deberes de Ciudadano , y el cargo público que me honra , son incentivos que interesan mi espíritu , y me

ba-

*hacen desear ofrecer á V. E.
cosas mayores , y acreditarle
todo mi reconocimiento.*

*Nuestro Señor prospere
la importante vida de V. E.
muchos años. Granada y Junio
17 de 1802.*

EXMO. SEÑOR.

B. L. M. de V. E.

su reconocido servidor.

Manuel Lopez Barajas.

Ofrezco á Granada los versos que siguen para el adorno de la Plaza y Estacion , en la solemnidad del Santísimo Sacramento en el presente año. Fué mi ánimo al principio dar solo el pensamiento , describiendo en prosa los hechos , y encargando á pluma versada en este género , el realce de la Poesía. Pero á los primeros pasos se vió que era necesario hacer demasiado prolixas las descripciones , y aun traer antecedentes que podian interesar los hechos ó su expresion : en una palabra , escribir la historia entera de la Conquista ; y algo mas : ó dar el trabajo de estudiarla en todo su fondo al que se hubiese de encargar de poner en verso los pensamientos. La necesidad pues me hizo entrar por primera vez en este camino , en donde lo mismo que me servia de estímulo , me solia causar mayor dificultad: la Magestad y Grandeza del objeto , las circunstancias del Dia , Granada , y Yo mismo que debia desempeñar con dignidad el encargo , ya una vez aceptado. Espero se conocerán mis buenos deseos , y se me disculparán los defectos de este primer ensayo.

La

(2)

La Conquista de esta Ciudad y Reyno, fué un triunfo de nuestra divina Religion; ya porque por medio de ella se santificó el nombre de Dios en este país, y entre las gentes que ántes lo blasfemaban; y ya porque los corazones de los Héroes y Conquistadores estaban animados de su zelo y espíritu, deseosos de extirpar la secta mahometana y estender aquí la fé de sus mayores. Estos suspiros se escuchaban y sentian en medio del estrépito de las armas. El triunfo de la fe iba siempre delante de sus batallas y victorias: y el primer cuidado de nuestros Reyes era erigir Altares y Templos, y purificar Mezquitas para dar al Señor las alabanzas de sus victorias, y la gloria de la conquista, que conocian ser toda de Dios por sus efectos y por sus principios. Así pues, ningun otro suceso ó Pensamiento creí tan oportuno para señalar el triunfo de nuestra Augusta Religion, y glorificar á nuestro Señor Sacramentado en Granada, como la memoria de las acciones heróicas, de cuyo medio se valió el mismo Dios para plantar en ella su fe, y culto sacrosanto, y erigir su Templo y Altares, en donde se le tributasen las debidas adoraciones. Debe ademas esta memoria, ser gratísima para Granada: ella la acuerda el momento de su felicidad, la virtud y nobleza de sus Mayores: la grandeza de sus Reyes, y sobre todo la gloria de
Dioz

(3)

Dios en la empresa y sus fines, y el triunfo de su Religion.

No era posible referir todos los sucesos, ni alabar todos los Héroes. Me he ceñido á las acciones que tenian algo de singular, y hechos ciertos y constantes, que pueden verse en la Crónica de Pulgar, y en la historia que escribió el Padre Mariana, y Luis del Mármol.

Los hechos van en octavas y cantos, ó versos de silva, que me ha parecido el mas á propósito. Omitiré el señalar su clase; imitando á Fr. Luis de Leon, y otros Poetas sublimes de los mejores tiempos, que en sus composiciones solo indicaron el objeto, sin indicar la especie de versificación en quanto al número. No censuro por esto á los que lo hayan hecho de otra manera. Este es un accidente de poca consideracion, y en que creo puede obrarse con toda libertad.

Quando la letra ó versos que van al pie, ó al lado de los lienzos hacen por sí mismos la descripcion de la pintura, hemos omitido darla en prosa.

(4)

INDÍCASE LA SITUACION POLÍTICA del Reyno de Granada al tiempo de la Conquista, en obsequio de los que quieran ó necesiten alguna mayor luz, para la mejor inteligencia de algunos pasages que se refieren en los versos.

Alboacén reynaba en Granada. Á pesar de la tregua asentada con nuestros Reyes, infestaban los Moros con correrías nuestra frontera. Acometen la Villa de Zahára, y la toman. Este insulto fué el clarín que tocó al arma, y acabó de excitar la indignacion de nuestros Reyes. El Marques de Cadiz, Diego de Merlo Asistente de Sevilla, el Conde de Miranda, y otros Señores y Caballeros de la Andalucía, se ponen sobre Alhama, y la toman por asalto. Intenta Albo-Hacén recobrarla, mas no lo consigue. Albo-Hacén aborrecido ántes de los suyos, se hace por esta causa mucho mas odioso. Su hijo Boabdil, á quien su madre habia hecho retirar desde niño á la Ciudad de Guadix, por hurtarlo á las crueldades de su padre, aprovechándose del odio contra Albo-Hacén, se apodera de Granada. Albo-Hacén despojado del Trono se retira á Mondújar. Desde allí hacia continua guerra á su hijo Boabdil. Aboardil hermano de Albo-Hacén, que seguia su partido contra

(5)

tra Boabdil su sobrino, aumenta la reputacion de su valor con la rota que dió á los nuestros en la Axarquia de Málaga. Toma brios el partido de Albo-Hacén. Boabdil deseando adelantar su crédito sobre el de su padre y tío, emprende la toma de Lucena. Su Exército queda deshecho, y él prisionero. Mejórase la causa de su padre, y vuelve á su Trono. Boabdil fué puesto en libertad por la clemencia de nuestros Reyes, quedando obligado á reconocer vasallage: pero aunque ya libre, halló las voluntades tan enagenadas, que hubo al fin de retirarse á Almería, en donde sustentaba no sin contradicciones y enemigos ocultos el nombre y autoridad Real. Entretanto Aboardil llamado de los enemigos de su hermano, ó conitado de su ambicion, vuela desde Málaga á Granada, usurpa el Trono, y Albo-Hacén se retira segunda vez á Mondújar. Aboardil saludado ya Rey de Granada, queria tambien acabar con Boabdil su sobrino, y hacerse dueño de las Ciudades que estaban á su obediencia. Dá de improviso sobre Almería. Huye Boabdil avisado de su peligro. Acude á la proteccion de nuestros Reyes, y con ella mantiene en su dominio y devocion algunos Pueblos. Al considerar su desgracia, emprende el arrojado de acercarse por caminos ásperos y desconocidos á la misma Granada, y logra que los Centinelas del Albaicin le den entrada, y lo re-

(6)

reconozcan por su Rey , igualmente que los vecinos de aquella parte de la Ciudad. Se enciende cruel guerra civil entre tio y sobrino, y sus parciales. Los nuestros socorren á Boabdil. Alvarez de Gadea con gran peligro le entra auxilio de noche. Mas sin embargo de esta proteccion , y los deberes de vasallo , hace que Loxa resista el cerco. Loxa se rinde , y Boabdil segunda vez es perdonado ; y nuestros Reyes continuan protegiéndolo. Fadrique de Toledo le auxilia á vista de Granada , contra su tio Aboardil. Cerca Fernando á Velez Málaga. Acude Aboardil á levantar el cerco con cuarenta mil hombres : no lo consigue , y es puesto en fuga. Sabe Granada la derrota ; ciérrale las puertas , y se pone toda en manos de Boabdil. Málaga se toma , y toda su tierra obedece á nuestros Reyes. Aboardil despreciado de Granada se entra en Gaudix , que seguia en su obediencia con las Ciudades de Baza, Almería y sus comarcas , enemigas ya de Boabdil. Nuestros Reyes cercan á Baza , y despues de un obstinado y sangriento cerco , apenas llegó la Reyna , quando trató de rendirse. En seguida se rindió Guadix y Almería. Aboardil dexa el nombre de Rey , y se hace súbdito de Fernando é Isabél , sirviéndoles despues con doscientos caballos y su Persona en nuestro ejército cerca de Granada. Tambien vino á servir á nuestros Reyes con ciento y cin-

(7)

cinquenta caballos el Caudillo de Baza , persona de sangre Real , que persuadido por la sagacidad y espíritu de Gutierre de Cárdenas, entregó aquella Ciudad , y despues persuadió al mismo Aboardil , á que se pusiese en manos de nuestros Reyes con las reliquias de su Reyno : se convirtió á nuestra Santa Fé , juntamente con un hijo suyo : recibieron tambien el Sto. Bautismo los hijos de Albo-Hacén : aquellos y éstos , troncos de las casas de Granada , y Venegas , de los quales se hace mencion en una de las octavas. Nuestros Reyes requieren á Boabdil que cumpla los pactos y condiciones de su libertad , y ponga á Granada en sus manos. Se escusa con el número y voluntades de sus Ciudadanos. Nuestros Reyes cercan á Granada con ánimo de no dexar las armas hasta tomarla , y lo consiguen por entrega en 2 de Enero de 1492, despues de diez años de guerra , y de los tenaces y sangrientos cercos de Loxa , Málaga , Baza y Granada. Sufrimos las desgraciadas rotas en la Axarquia , y en Moclin ; pero brilló el valor de los Héroses ; la constancia , sabiduría y humanidad de nuestros Reyes ; el zelo de la Religion , y la gloria de nuestro Dios.

BRE-

(8)

BREVE DESCRIPCION

DE LA PLAZA.

En la circunferencia de la Plaza , y por sus quatro ángulos se formó , como es de costumbre , una calle espaciosa cubierta de lienzo, alta ocho varas , y ancha mas de cinco , sostenida por cinquenta y una columnas , imitadas á jaspe de varios colores. Por la fachada de la Plaza , y entre los arranques de los arcos se colocaron estátuas de medio relieve, imitadas á mármol , perfiles dorados , y coronadas de laurel : sobre la cornisa coronaban los arcos y columnas varios y vistosos paisajes con arquitectura de órden compuesto , en cuyo fondo estaban pintadas las Ciudades de este Reyno , cercos , campamentos , y batallas alusivas á nuestros triunfos y conquista.

El interior de la calle figuraba una arquitectura de órden Jónico , y en su fondo ó claros de las columnas , se fingia una decorosa colgadura con pabellones. Se distribuyeron por toda la circunferencia de la calle principal catorce lienzos pintados al óleo , que representaban las hazafias singulares de los Hé- roes , conforme á lo que expresaba la octava que cada uno de ellos llevaba por baxo. Iban tam-

tam-

(9)

tambien distribuidos los símbolos ó geroglíficos del Antiguo Testamento , y los que correspondian á los cantos ó elogios generales , y la prision de Boabdil ; todos pintados al temple en el lienzo mismo de la calle , representándose con la mayor propiedad los objetos , con alusiones acomodadas á manifestar los sucesos, su espíritu , y sus fines , de que se dá idea en la poesía que llevaban á su lado. Todo hacia aparecer como quatro galerías de estatuas , ó pinturas , que alternando con magníficos espejos , y pendiendo del techo muchas arañas de cristal , daban brillo y hermosura á todos los ángulos.

Se aumentó este año otra calle por toda la circunferencia , sostenida sobre doble número de columnas , imitadas igualmente á jaspe de colores , que formaban un gracioso laberinto , jugando con las de la calle principal. Desde el arranque de los arcos de esta segunda, se cubría todo de yerbas y flores ; y sobre el capitel de las columnas , se colocáron estatuas de medio cuerpo.

En medio se colocó un elevado Tabernáculo de órden Dórico , con un espacioso Presbiterio á donde se subia por quatro escaleras una á cada frente. La cúpula se sostenia sobre ocho columnas imitadas á mármol , con las basas y capiteles dorados. Dentro del Tabernáculo estaba elevada sobre un ara una Cus-

to-

(10)

todía , en representacion del objeto de esta solemnidad.

Cercaba su recinto un vistoso y ancho jardin con cien columnas á su circunferencia exterior y dentro de él , que coronadas de arcos vestidos de yerbas y flores , hacian otro y mas vistoso laberinto , con mil juegos de aguas , figuras , máquinas , saltadores y caprichos agradables : el suelo estaba tapizado de yerbas , arrayanes y flores ; serpenteando por entre ellas mil arroyuelos del agua de los saltadores.

Cerca de tres mil luces iluminaban por la noche esta decoracion , que en todos sus puntos presentaba un ayre magestuoso y digno del grande objeto que se pretendia festejar.

(11)

ARGUMENTO.

De la ínclita ISABEL y el gran FERNANDO
Penetraba el dolor los nobles pechos,
Quando Hacén las fronteras invadia,
Y orgulloso las treguas quebrantando
A vulnerar se atreve sus derechos.
Nuestros Reyes al ver su alevosía,
Del amor de su Reyno conmovidos,
Y del zelo de Dios enardecidos
Con increíble hazaña
La causa de su Dios , y de la España
Su valor y piedad y fe sustenta.
Las Africanas Lunas y Turbantes,
Inquietud de Castilla , y nuestra afrenta,
Con ánimos constantes
Exterminar resuelven
Del último rincón del suelo Hispano:
Y sus armas revuelven
Contra Hacén el audáz y el inhumano.
Convocan los Guerreros á campaña,
Que ardiendo en el enojo y justa saña,
Terrores fulminaron,

(12)

Y lides y combates anhelaron,
En que su justo ardor y valentía
Del injusto triunfase y su osadía.
Al infiel acometén valerosos,
Y rompen y deshacen victoriosos:
Mas quando el Moro á su valor temblaba,
Dios era el que triunfaba:
Su culto y nombre y gloria se extendia,
Y su Altar y su Templo se erigia:
Los Católicos Reyes inflamados,
De gran piedad, y de valor armados,
Uno y otro rendido á Dios pedía,
Que á Granada su culto restituya.
La causa de su Dios la hicieron suya,
Y suya hizo el Señor la de Castilla.
Los filos embotó á la infiel cuchilla,
Y dixo á la Victoria:
Los Triunfos en Granada son mi gloria,
Corre y buela y allana y vé delante;
Que quiero que mi culto allí se plante.
La Victoria obediente
Da invencible valor á nuestra gente;
Les decreta el Imperio de Granada;

(13)

Y poniendo en la punta de su espada
La gloria de los Fieles,
Y el espanto y terror de los Infieles,
Los divide, los vence, y los destruye,
Y su culto á Granada restituye.
Nuestros Reyes á Dios agradecidos
Todo á su gran poder lo atribuyeron:
Sus palmas y coronas le ofrecieron:
Por autor de sus glorias lo aclamaban,
Y Altares levantaban
Sobre ruinas del culto mahometano:
Santifican su Nombre Soberano:
Y extienden de la fe los resplandores,
De falsas sectas disipando errores;
Confesando con gloria y alegría
*Que los triunfos y palmas que adquiriérón
Del Sacramento Augusto triunfos fueron,
Y glorias de la Santa Eucaristía.*
Y así lo publicaron,
Y para eterna memoria decretaron,
Que con demostraciones singulares,
Celebrase Granada en este dia,
El Dios que se consagra en los Altares.



(14)

Á LA TOMA DE ALHAMA.

De Zahára al insulto concitados
Van los nuestros á Alhama con presteza;
Juan de Ortega, y Galindo mas osados
Se apoderan del muro, y Fortaleza:
Cádiz, Mérito, y los Héroeos inflamados
Con la espada rebaten la fiereza:
Sobre destrozos la victoria cantan,
Y la vandera de la Cruz levantan.

AL DUQUE DE MEDINASIDONIA
que viene á socorrer al Marques
de Cádiz.

El Duque de Sidonia generoso
Presta auxilio al de Cádiz en Alhama,
El Infel irritado, y orgulloso
Intenta recobrar Ciudad, y fama;
Mas huye al fin cobarde y pavoroso:
Y aumenta triunfos la divina llama;
Pues Cádiz, y Sidonia antes ribales
En amor cambian odios inmortales.

(15)

Á SÍSARA DORMIDO Y ENCLAVADO
por Jaél.

Egressa autem Jael in occursum Sisarae, dixit ad eum: Intra ad me, Domine mi; intra ne timeas. Tulit Jael clavum Tabernaculi, assumens pariter et malleum, et ingressa absconditè, et cum silentio, posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum usque ad terram. Judic. cap. 4. V. 18. et 21.

Á Sísara dormido
Cautelosa Jaél las sienas claba:
El infel aquí armado, y prevenido
Á Isabel respetaba
Mas que al valor á su virtud rendido;
Fué allí un clavo del triunfo el instrumento;
Y una Muger armada del engaño:
Aquí la Cruz, y Fe del SACRAMENTO
Sirve de luz, auxilio, y desengaño.
Débora cantó allí fatales ruinas:
Aquí fuerzas Divinas
Quitáron al vencido las cadenas,
Y lo libraron de inmortales penas.

(16)

BOABDIL APRISIONADO POR LOS
Córdoba junto á Lucena.

Boabdil nombre y glorias anhelando,
Que del Padre marchiten los laureles,
Y en gran número gentes alarmando,
Contra Lucena marcha sin tardanza;
Mas el valiente Alcayde de Donceles,
Sin temor á la bárbara pujanza,
Ni al número mayor de los infieles,
Sus soldados armaba y prevenia :
Y acudiendo el de Cabra como un rayo,
Del astuto enemigo la osadia,
Convirtieron en fuga , y en desmayo.
Perseguido Boabdil , y á su despecho
Vencido ya su Ejército , y deshecho
En el arroyo de Martin Gonzales,
Solo ya , y de su gente abandonado,
Él mismo de quien era dió señales
Por evitar la furia del Soldado :
Y el que cantó la toma de Lucena,
Vióse arrastrar durísima cadena.
El de Aguilar persigue al fugitivo,
Hiriendo en él ó haciéndolo cautivo.

(17)

¡Tuyo es, gran Dios, el triunfo en este dia!
Con la décima parte de la gente
Mostramos á Boabdil el pecho ardiente.
Venturoso es aquel que en tí confia:
Con tu soplo vital nos diste aliento,
Y al enemigo infundes desaliento.
Tú añades á los Córdoba blasones,
Y erigirás Columna en que se grabe,
Que de aquella cadena y eslabones
Del Real Alcázar se forjó la llave.
Tú quisiste extender con tal hazaña,
Tu culto y Religion á toda España.

Á LUIS PORTOCARRERO, SEÑOR DE
Palma , triunfante en la célebre batalla
de Lopéra.

La célebre batalla de Lopéra
En triunfo convirtió Portocarrero :
Solo el de Palma tanto consiguiera:
Quince Vanderas toma con su acero,
Y aumentar glorias á la fe quisiera,
Alentando á los suyos tal guerrero :
Pero junto aquel rio la Victoria
Mejor Palma plantó para su gloria.

Albo-Hacén, y Boabdil disputan entre sí una Granada, y una Corona, que cada qual pretende arrancar de las manos de su competidor : logran romperlas igualmente que el Cetro que tienen á sus pies.

Entre hijo y padre el Reyno dividido,
Ninguno se perdona :
Cada qual procuraba la Corona :
El miserable Pueblo combatido -
De contrarias facciones
La víctima iba á ser de las pasiones,
Y entretanto contienden por Granada,
Quedó ella entre sus manos destrozada.
Así Dios de los Reynos disponia;
Todo á sus altos fines conducia:
Por mas que el Moro contra Dios pugnaba,
En sus manos él mismo se entregaba,
Y opuesto á sus designios, los cumplia.



AL CONDE DE TENDILLA
en Alhama.

La gran parte del muro desplomado,
Que Alhama abría al Moro enfurecido,
Mostró bien de Tendilla lo esforzado :
Tranquilo en la desgracia, y prevenido,
Pinta en un lienzo el muro levantado,
Cubre con él la brecha del caído :
Creyéronlo robusto : se engañaron :
Y pintada firmeza respetaron.

Á PEDRO RUIZ DE ALARCON
en Coín.

De Pedro de Alarcon el desgraciado,
En fuego santo el noble pecho ardía :
En Dios y en su justicia confiado,
Entró en Coín su esfuerzo, y osadía :
De infinitos contrarios es cercado,
Y era cierta su muerte en tal perfia ;
Mas él por su valor huir no quiere,
Y del mismo valor víctima muere.

Á ALONSO FAXARDO
en Ronda.

El Capitan Faxardo fué el primero
Que los muros de Ronda iba trepando:
La Mezquita subió con pie ligero:
Á plantar su vandera va volando:
Se la arrebatan; frústrase su esmero:
Y acometiendo al Moro, y batallando,
Hasta que se la arranca, no sosiega:
Gánase el Arrabal: Ronda se entrega.

AL DUQUE DEL INFANTADO, QUE
socorre á nuestra gente cercada de los
Moros en la Vega.

Hace el Moró que el Dique se levante,
Y el agua del Xenil fuese llevada
Á donde el paso cierre, y nos espante:
Á nuestra gente con ardid cercada
Sílvale el infiel astuto, y arrogante,
Al verla sumergida, y quebrantada;
El feroz enemigo el daño aumenta;
Pero acude Infantado, y los auyenta.

El Rey D. Fernando en Córdoba, acompañado de su Corte, levanta á sus brazos al preso Rey Boabdil, que queria postrarse á su presencia: quitábanle las cadenas, y le entregaban el Cetro y la Corona. Los Caballeros Moros ven con admiracion un proceder tan generoso.

El ínclito Fernando
Con prudente consejo contemplando,
Que sin cortar del Moro las prisiones,
Los bandos de Granada, y divisiones
Perderian impulso, y movimiento;
Dando al Rey libertad, les dió fomento:
Logrando de este modo su prudencia
Que tributo rindiese, y vasallage,
De gratitud la prueba, y omenage.
Así pues, de Fernando la clemencia
Un Reyno aseguró quando lo daba:
Y haciendo libre al Rey lo aprisionaba.



LA ESPADA DE GEDEÓN.

Vidi somnium, et videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, et in castra Madian descendere: cumque pervenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subvertit, et terrae funditus coaequavit.

Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filii Joas viri Israelitae; tradidit enim Dominus in manus ejus Madian, et omnia castra ejus. Jud. c. 7 v. 13 et 14.

De Madian un Soldado vió soñando
Un *Pan* subcinericio que baxaba
La mayor de las tiendas quebrantando,
Y echándola por tierra, la allanaba;
Otro el *Pan* misterioso interpretando,
Ser de Gedeón la Espada aseguraba,
Á quien Dios vengador de los infieles,
Á Madian entregó, y á sus Quarteles.

De Fernando la Espada victoriosa
No la ruina causó; sino el aliento:
Á los mismos infieles fué gloriosa,
Y me atrevo á decir que fué sustento:
Pues prepara con fuerza prodigiosa
Triunfos al adorable SACRAMENTO,
Al *Pan* de Angeles, vida á los mortales,
Terror de Madianitas infernales.

Aboardil arranca á Albo-Hacén el Manto Real, teniendo ya en su mano y brazo asegurado el Cetro y Corona: alzaba la derecha armada de un puñal, para descargar el golpe sobre Albo-Hacén, que lo quiere evitar poniendo la mano, y huyendo la cabeza.

Aboardil el desleal, el parricida,
Á su hermano Albo-Hacén quitó la vida; (*)
Pero el mismo Aboardil quedó burlado
Quando volvió de Velez destrozado:
El valor de los nuestros y destreza,
Lo pusieron en fuga con presteza.
Desmayó su partido,
Y Boabdil en Granada fué elevado
Al Trono de su padre desgraciado:
Aboardil temeroso y confundido,
Del Pueblo de Guadix fué recibido,
Sus Comarcas y Baza, y Almería,
Tambien le obedecia.

(*) Así lo refiere el P. Mariana. Aunque Pulgar solo dice que murió á pocos dias de haber salido de Granada, es verosimil que hubiese fuerza, atendido el carácter de Aboardil, &c. Lo cierto es, que aquel despojo violento pudo por sí causar la muerte al débil Albo Hacén, de que siempre se tuvo por autor á Aboardil.

Pero Baza á los nuestros entregada,
 Quedó el Moro , y su fuerza desmayada,
 Murieron sus furores,
 Y el Trono abandonó de sus mayores :
 Al valor dió las manos
 De los Héroes é invictos Soberanos;
 Mejor diré : rindió su vasallage
 Á nuestro Dios prestándole omenage.
 Así , gran Dios , preparas los caminos,
 Y juegas con el hombre , y sus destinos.
 Aboardil consiguió con su corage,
 Que quando á tus intentos se oponía,
 Del sobrino la fuerza entretenía :
 Y los dos divididos y postrados,
 Miraron tus Altares levantados.
 Sin pensarlo sirvieron de instrumento
 Al triunfo del AUGUSTO SACRAMENTO.



A LA TOMA DE LOXA.

La obstinacion de Loxa , y su aspereza
 Probó nuestro desvelo y tolerancia :
 Del Arrabal la Torre ó fortaleza,
 Que al infiel daba brios y arrogancia,
 La hizo Troya de Enriquez la pröeza :
 En fin Loxa se rinde á la constancia :
 Y otra vez al Rey Moro perdonando,
 Mas alta gloria coronó á Fernando.

EL REY CATÓLICO OFRECE AL PIE
 del Altar las Vanderas , y señales de los triun-
 fos que habia conseguido en la
 Conquista.

Ahora Autor de la Gracia Soberano,
 De tu sábio poder , y larga mano
 Mayor auxilio espero ;
 Que invocar á las Musas yo no quiero,
 Ni quiero versos que me dicte Apolo :
 Mejor númen venero,
 Y dirixo mis ánsias á tí solo.
 Envia de tu fuego una centella,

Para que enardecido yo con ella,
 De nuestros Reyes cante el heróismo.
 Tú, Señor, viste al Rey que por sí mismo
 Él las marchas dirige ó apresura:
 Él usa del Imperio con cordura;
 Él señala en los campos el asiento:
 Su militar pericia, y ardimiento,
 A los suyos en orden mantenía,
 Y al *contrario* terrores infundía.
 ¿Quién alabar podría su constancia,
 Su actividad, su zelo, y vigilancia,
 Y el amor paternal con que atendía
 Al Soldado que todo loal cumplía?
 Él era en los peligros el primero,
 Y en la ciencia del mando sin segundo:
 Todo el Orbe no vió mejor guerrero,
 Ni mayor General lo tuvo el mundo.
 Mas sus heróicos hechos, y desvelo,
 Y sudores, y empresas militares,
 Las coronaba su ferviente zelo
 De dar gloria á su Dios en los Altares.

AL REY CATÓLICO DEFENDIENDO Á LOS
 suyos en Velez Málaga.

No solo Rey, Soldado valeroso
 El gran Fernando en Velez se acredita.
 Ve á los suyos en lance peligroso,
 Á su defensa vuela, y los excita:
 Moros rompe con brazo vigoroso,
 Y exponiéndose al riesgo el daño evita:
 En Fernando Granada vé constante
 Un Rey, un Capitan, un Padre amante.

Á ALBAREZ DE GADEA QUE ENTRA DE
 noche socorro al Rey Boabdil, por una puer-
 ta del Albaycín de Granada.

Albarez de Gadea el atrevido
 De Colomera Alcayde venturoso
 Á Boabdil por facciones oprimido,
 Entra auxilio en Granada presuroso.
 De esta suerte aquel Rey favorecido
 Cumple, aunque á veces vario, y pesaroso
 La Real palabra por su fe jurada;
 Y por fin vino á darnos á Granada.

(*) Así le llama el P. Mariana. Pulgar lo nombra Albarez de Soromayor.

La Reyna Católica acompañada del Cardenal de España, y del Arzobispo de Granada, estiende su mano amorosa á un grupo de Cautivos Christianos ya libres de cadenas, y les señala hácia el Altar, á donde un Sacerdote lleva los Vasos sagrados, y otros adornos del Templo.

Isabel la prudente, la piadosa,
 Del ínclito Fernando digna esposa,
 Mientras los valerosos Campeones
 Rompen los enemigos Esquadrones;
 Mientras rayos la guerra fulminaba,
 Ella á los hospitales acudia
 Y los tristes heridos consolaba,
 Ó activa prevenia
 Su curación y alivio, y alimento.
 Ya las armas acopia, ya el sustento,
 Ya la gente de guerra
 Al Ejército envia.
 Ya las huestes, ya corre las Ciudades,
 Su virtud brilla en todo y sus bondades.
 Al enemigo su presencia aterra
 Mas que el hierro, y el fuego, y osadia.

Pero era el fin, y el blanco en sus acciones
 Desatar del Cautivo las prisiones,
 Y adornar Templos, y el Altar sagrado,
 En que el Dios de Verdad fuese adorado.

Los Caballeros y Héros Españoles salpicados de sangre, con ojos vivos y alegres miran al cielo, en donde aparece la Santísima Trinidad atenta á sus miradas. Sobre un Altar una copa con brasas que levantan nubes de humo.

En el silencio sepultar no puedo
 Aquellos que su sangre prodigaron,
 Y heridos batallaron
 Por la Fe, y por la Patria con denuedo.
 Impávido Galindo la derrama
 En el cerco de Baza, y en Alhama.
 En Málaga y su Axarquia salió herido
 De Cádiz el Marques; mas no vencido,
 Garcilaso (*), y Guebára Capitanes

(*) Por no dar el menor fomento á los errores de la vulgaridad, se previene que el Capitan Garcilaso que aquí se nombra, fué una persona de valor y talento, que

Con su sangre ilustraron sus afanes,
 Los Albaros, Bazán, y de Mendoza,
 Cuyo valor exércitos destroza,
 En el cerco de Baza son heridos;
 Cada qual en su parte enfurecidos
 Las enemigas fuerzas rebatieron,
 Y no fueron deshechas, porque huyeron.
 Allí tambien á Sancho de Castilla
 Combatiendo le hirió la infiel cuchilla.
 El Marques de Villena
 Que al Valle de Lecrín de espanto llena,
 Por valiente en la Vega, pierde un brazo,
 Que segun el gran riesgo á que lo expuso,
 Parecia servirle de embarazo.
 Y por no ser difuso
 Cállo otros muchos nobles Caballeros,
 Y por sus obras nobles Escuderos
 Que de su propia sangre salpicados,
 Y con ella los campos inundados

que por los encargos que le confiaron nuestros Reyes, y por otros cómputos cronológicos, no podia ser muy jóven, ni considerarse á propósito para las fábulas romancescas que se le aplican á un jóven Garcilaso en los combates de la Vega.

Fundaron ó ilustraron su nobleza,
 Y de España aseguran la Grandeza.
 Por su Fe y por su Reyno la vertieron
 Y al pie de sus Altares la ofrecieron:
 Y desde el campo y tierra en que humeaba,
 Por su triunfo y honor á Dios clamaba,
 Y Dios enternecido.
 Dió á sus fervientes súplicas oído;
 Su Religion y culto, y fe plantando,
 Y al SACRAMENTO glorias aumentando.

Á FRANCISCO RAMIREZ en Málaga.

De Ramirez pericia y ardimiento
 Hace dichoso reventar la Mina
 Que de una torre penetró el cimiento,
 Y de Caudillos preparó la ruina
 De Málaga la fuerza y el aliento:
 Pues al batir la puente que confina,
 Con la enemiga sangre fué regada,
 Que abrió la puerta á Málaga obstinada.

EL REY SALOMON OFRECIENDO
millares de víctimas en el Templo
de Jerusalén.

*Ego edificavi domum nomini ejus::
Mactavit igitur rex Salomon hostias, boum vigin-
ti duo millia, arietum centum viginti millia: et
dedicavit domum Dei rex, et universus populus.
Paralip. 2. cap. 6. et 7. V. 2. et 5.*

Salomon á su Dios un Templo erige,
Y millares de víctimas le ofrece:
Mas ni la guerra, ni el furor le aflige.
Pero aquí quando el mundo se estremece,
Y el hierro y el furor la suerte rige,
De Jesu Christo el culto se engrandece,
Y los Reyes en Templos á millares,
Mejor víctima dan á sus Altares.

Á un lado del lienzo, y sobre un Risco
se levantaba un magnífico Mausoléo, sosteni-
do de columnas, cercado de pirámides, y
obeliscos, grabadas en él, palmas, fenices, y
arcos triunfales. Estaba escrito: *Digno re-
poso de Varones fuertes*. El Ejército Chris-
tiano atento al Cielo abierto, en donde apare-
cian

cian algunos de los nuestros que dirigian al
Exército esta voz: *Seguid, seguid triun-
fando.*

¿Y quién echará el velo del olvido
Ó cerrará el oído
Al clarín de la fama,
Que esparciendo sus ecos por el viento,
Á todo el orbe llama,
Á que aplauda el valor y el ardimiento
De los que á Dios sus vidas ofrecieron,
Ó que en el lecho del honor murieron?
Sancho de Avila, y Nicolas de Roxas
No temen de la muerte las congojas;
Y asaltando en Alhama los primeros
Murieron tan intrépidos Guerreros.
Por desdicha mas bien que á fuertes manos
El de Cádiz perdió sus tres hermanos,
En la sangrienta, y áspera jornada,
Tambien para los Silvas desgraciada. (*)

(*) El Conde de Cifuentes, y su hermano D. Pedro de Silva fueron presos en esta derrota, y conducidos á Granada. Sucedieron estas y otras desgracias en las Lomas de Cútar Serranía fragosa de Málaga.

(34)

En Huecar, y Moclin el llanto suena,
Por otros dos de Cabra, y de Villena.
En Juan de Ortega nos quitó la muerte
Un grande corazón, y un brazo fuerte.
La del Comendador Vazquez de Arce
Los écos del dolor al viento esparce:
Con grande ánimo Pedro de Quejana
Trepó el primero en Málaga una torre,
Combate, hiere, á su defensa corre,
Y muerte halló quando por gloria afana.
Al noble Aragon Maestre de Montesa,
Un fiero golpe lo volvió en pabesa:
Sobrino del Rey, ¡jóven desgraciado!
Del Ejército en Baza fué llorado.
De Giron, y de Luna
Ahogó las esperanzas en su cuna
La muerte dolorosa,
¡Cuán sensible á los nuestros, cuán llorosa!
En Loxa y Baza prorrumpió el quegido,
Y en toda España resonó el gemido.
El Comendador Diaz Maldonado
En Cómpeña murió por esforzado.
Belalcázar en Cazarabonela

(35)

Á los Héros, muriendo, desconsuela:
Cayó de nuestro Ejército el aliento,
Y de los Reyes arrancó el lamento:
Su amable juventud, su bizzarria,
No podrá bien pintar la pluma mia;
É innumerables Héros valerosos
Del mundo y de sí mismos victoriosos,
Tan alegres las vidas ofrecieron,
Que no quiero decir que perecieron.
Suben á la alta esfera,
Y ante el Trono del Dios Omnipotente,
Á quien su amor y Religion venera,
Sus trabajos y muertes presentaron;
Y rendidos clamaron
Que salve las reliquias de su gente:
Las celestiales bóbedas se abrieron,
Y sus ojos atónitos volvieron,
Nuestros triunfos y glorias admiraron,
Y sus votos acordes expresaron:
*Héros, dixeron, Héros inmortales,
Seguid seguid, triunfando,
Los pasos de Isabel, y de Fernando:*
Aquí hallareis los gozos eternales:

(36)

Aquí se premiarán los fuertes hechos
De la virtud, y generosos pechos.
Iluminad esa region de horrores
De la fe con brillantes resplandores.
Poned la última mano al edificio,
En que el Divino eterno Sacrificio
Se celebre por siempre en los Altares,
Y el adorable AUGUSTO SACRAMENTO,
Sea vuestra luz, corona, y ornamento.

Á LA REYNA ISABEL
en Baza.

Baza tenáz el cerco despreciaba
Que el teson y constancia mantenía.
La continúa lid Héroes sepultaba:
Mas cámbiase el horror en alegría:
Arcos y flechas Marte destrozaba,
Y á fuerza superior ya se rendía;
Viene Isabel, y la Victoria llega:
Divisa la Ciudad, y se le entrega.

(37)

Á HERNAN PEREZ DEL PULGAR,
Alcayde del Salar, entrando de noche
en Granada.

El célebre Pulgar esclarecido, (*)
Quando una noche con su negro manto,
Encubrir pudo su ánimo atrevido,
Entra en Granada infiel con valor santo:
Y sin ser de los Moros conocido,
Llegó hasta su Mezquita sin quebranto:
Dixo, que aquella Catedral sería:
Noble entusiasmo fué; fué valentía.

AL PUEBLO DE GRANADA,

Generosa Granada,
Ocho siglos yacías sepultada
En el horror y sombras de la muerte:

(*) El hecho que aquí se refiere, fué abultado con relaciones de otras circunstancias que se pusieron en cuestión: pero lo que aquí se enuncia, y algo mas, lo expresó en su Cedula el Señor Rey Emperador D. Carlos, y consta de otros Documentos. Vease al Erudito Monfort en el Prólogo á la Crónica de Pulgar.

(38)

Mas cambiose tu triste infeliz suerte.
Amaneció por fin el claro día
En que la Sacrosanta EUCARISTÍA,
Y la Divina Religion Christiana
Triunfando de la Secta Mahometana,
En tu seno se adora , y tus confines:
Dá gracias inmortales
Á quien te libra de tan fieros males.
Mas no basta que errores abomines:
No basta que en tus Aras
Se glorifique al DIOS SACRAMENTADO,
Si de su amor el ánimo separas,
Y Altares en tí misma has levantado,
En que vicios adoras , y pasiones,
Ultrages del Señor , y tus baldones.
¿Y qué importa que te hayan preparado
Aquél Pan que á los Angeles sustenta,
Si el corazon con vicios estragado,
Recibiendo el Manjar no se alimenta?
Adorando la Santa EUCARISTÍA
Esmalta con virtudes tu alegría:
La tierna devocion te inflame el pecho
De contricion en lágrimas deshecho.

(39)

AL M. N. Y M. L.
AYUNTAMIENTO DE GRANADA,
Y SUS ILUSTRES COMISARIOS
LOS SEÑORES
DON MANUEL LOPEZ BARAJAS,
VENTIQUATRO,
Y DON ANTONIO GOMEZ,
JURADO.

Íncrita leal Granada,
Tu Ilustre generoso Ayuntamiento
En la celebridad hoy señalada
Suspira por la gloria
Del Augusto inefable SACRAMENTO.
De tu Conquista la inmortal memoria,
Inflamando sus nobles corazones,
Le acuerda los blasones

(40)

De tus Conquistadores,
Sus fatigas , su sangre , y sus sudores,
Su ardimiento , y hazañas , y sus muertes,
Y el digno premio de Varones fuertes.
De los invictos Reyes la prudencia,
El valor , la justicia , y la clemencia,
Y el ánimo abrasado
Por la gloria de Dios , y de su estado.
De aquel fuego encendido , y por su aliento
Tiene tambien por orla y ornamento,
Y por triunfo , y por fin de sus acciones,
El mas alto , y precioso de los dones,
La Santa y adorable Eucaristía.
Cuyos cultos ensalza en este dia.
Y sus claros Ilustres Comisarios
Fieles depositarios
De la justa confianza del Senado
Su piadoso desvelo , y sus clamores,
Sus suspiros , sus ansias , sus fervores
Á Dios dirigen , y á su Altar sagrado.

(41)

PARA EL ALTAR DE EN MEDIO.

I.

AL CAPITAN BENAVIDES EN EL CAMPO
de Lorca.

Benavides en Lorca señalado,
En quien la lanza , y el valor de infieles
Por su fuerza y valor quedó estrellado,
Libra del susto á los Vasallos fieles,
Y aterra al enemigo denodado;
Y en aquel campo siega los laureles,
Que Coronas de gloria le ciñeron,
Y mil veces al Moro confundieron.

2.

A FADRIQUE DE TOLEDO EN LA VEGA,
y á vista de Granada.

Fadrique de Toledo en la frontera
General de las Armas fué nombrado,
Y á Granada sus pasos acelera
Por socorrer al Rey confederado.
Intrépido en batalla persevera:
Por mas que de enemigos fué cercado,
Sin temer de Aboardil la altiva frente,
Á Boabdil dexó ufano y á su gente.

3.

A LOS HIJOS DE ALBO-HACÉN , Y AL
Caudillo de Baza y su hijo , que recibieron el Sto.
Bautismo , primicias de la semilla Evangélica
en la Conquista de este Reyno.

Nobles primicias de la Fe sagrada
Acelerad los pasos á la Fuente,
Á vuestro bien , y al mundo preparada:
Ilustre exemplo dad á vuestra gente,
Claros hijos de Reyes de Granada,
Venégas , y Granada juntamente:
Nueva luz os alumbra , nueva gloria,
Que eterniza del triunfo la memoria.

4.

Á LOS HÉROES EN GENERAL.

Ese noble valor , ese ardimiento
Con que se ven los Héroes Castellanos,
Conspirar al honor , y al vencimiento,
Sudar , batir , y defenderse ufanos,
Siendo de la Patria el Ornamento;
Era labrar las piedras con sus manos,
Y edificar con zelo y valentía
Altáres á la Santa EUCARISTÍA.

El Ejército Castellano se desvela en la
fábrica de un Templo : unos conducen piedra,
la cortan , y la colocan : otros levantan un
Altar , y ponen en él una Cruz. Baxan del Cie-
lo dos Angeles , como para ayudarles á tan
santa obra.

No pienses , leal Granada , no imagines
Que todas las hazañas he cantado;
O que todos los Héroes he loado,
Que á los gloriosos fines
De la quietud , y del honor de España,
Y la gloria del Dios que la fe adora,
La espada vencedora
Hicieron esgrimir en la campaña.
Quanto he cantado solo es un diseño
De su fuerte valor , y justo empeño.
¿Pues quién cantar pudiera
Sus inmensas acciones señaladas,
Y lides y victorias celebradas?
¿Quién á mi labio diera
Sabiduría , y fuego juntamente
Para loar dignamente
De Gutierre de Cárdenas el brio
Que tantas veces con su fuerte espada

Ó confundió al impío,
 Ó alentó á nuestra gente desmayada ?
 Su singular prudencia
 Atrajo á su Caudillo sin violencia
 A que Baza entregase,
 Y á mayores empresas ayudase.
 ¿Del intrépido Hurtado
 Quién en Velez sus pasos adelanta,
 Y su frente serena al Moro espanta ?
 ¿Quién de Chacon de Murcia adelantado,
 Y Benavente, y Nágera, y Ureña,
 Y Ramirez Alcayde en Salobreña ?
 De Gonzalo la dicha, y valentia
 Cierta presagio fué de que algun dia
 Gran Capitan lo aclamará la fama,
 Quando Italia se asombra, y Francia brama,
 Y de otros Héroes que alabar quisiera,
 Si exceder de la raya no temiera :
 Que unidos conspiraron
 Á extinguir el Imperio, y secta impía
 Que sus aras y hogares imbadía,
 Y en su lugar Altares levantaron,
 Ó Tronos á la Santa EUCARISTÍA.

Á LA IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA,
 en el Pilar del Toro.

De Isabél y Fernando el pecho ardiente
 Suspiros exálaba
 Por la gloria de Dios, su Reyno, y gente;
 Uno y otro esperaba
 Por medio de María,
 Que fué su proteccion, amparo, y guia,
 Que el Señor sus empresas coronase.
 El fin de sus suspiros consiguieron,
 Y en sus triunfos quisieron
 Que la Madre de Dios tambien triunfase,
 Su devocion y culto propagando,
 Y su nombre en los Templos aclamando :
 Y en acciones, batallas, y victorias,
 Alta Columna erigen á sus glorias.

